

FERRO

LA HISTORIETA ARGENTINA
HORA
FIERRO

CONCURSO OESTERHELD REDIBUJADO

FONTANARROSA. SOLANO LOPEZ ALTUNA. NINE. ALCOBRE. TRILLO. VARELA. BIRMAJER.

ESPACIO DE PUBLICIDAD

EXLIBRIS Scan

a cbr por lamansion-crg.net en: http://lamansion-crg.net/forum/index.php?showtopic=31188&hl=fierro



Digitalización a pdf por

The Doctor

http://thedoctorwho1967.blogspot.com.ar/

http://el1900.blogspot.com.ar/

http://librosrevistasinteresesanexo.blogspot.com.ar/

https://labibliotecadeldrmoreau.blogspot.com/

FIERRO, La Historieta Argentina

director: Juan Sasturain iefe de redacción: Lautaro Ortiz diseño: Aleiandro Ros diagramación: Juan Manuel Cornejo

Editorial La Página S.A. Solis 1525 CP C1134ADG Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. Tel/Fax. 6772-4400

Correo de lectores: fierro@pagina12.com.ar

Impreso en el mes de agosto de 2007 en Kollor Press S.A. Uruguay 124 - Avellaneda Provincia de Buenos Aires

ISSN 1514-6855

Fierro @ Juan Sasturain

Tapa Aleiandra Lunik

- 3 Tiras para arriba / Gustavo Sala
- 4 Contraindicaciones
- 5 Concurso Hora Fierro, Bases 6 El síndrome Guastavino / Lucas Varela-Carlos Trillo
- 14 Tut / Max Cachimba
- 17 Nocturno / Salvador Sanz
- 23 La nena / María Alcobre
- 30 Un viejo bar en Sidi Ifni / Roberto Fontanarrosa
- 36 Altavista / Calvi
- 40 Fantagás / Carlos Nine
- 50 Fábula tonta / Ignacio Minaverry
- 54 Los otros / Horacio Altuna
- 62 Hasta que la muerte nos separe / Birmaier-Varela

TIRAS PARA ARRIBA, GUIÓN Y DIBUJO: GUSTAVO SALA, COLOR: H.MIRANDA









EL DIEZ

POR SASTURAIN

la hora de presentar el número diez, no esperen la referencia maradoniana. Ni siguiera me pidan que cabecee. No les voy a hacer el elogio de este ejemplar del mes de agosto porque sería tirar nafta al fuego: que nos agrandamos al poner en tapa "la historieta argentina", que qué carajo nos creemos si ni siguiera tenemos competencia... En fin. Tampoco lo voy a criticar en exceso porque hav lectores que se enoian, dicen que sov/somos injusto/s o demasiado chicanero/s con los autores y esas cosas. La verdad, creo que no voy a hacer nada más que enumerar lo que hav. O menos: vov a hablar sólo de tres cosas.

En principio, una de las tres cosas que hay es un texto bárbaro de Fontanarrosa que, por las circunstancias conocidas –y por la excelencia que van a conocer– rompe nuestra costumbre de rellenar las páginas sólo con historietas. "Un viejo bar en Sidi

Ifni" tiene veinte años. Lo escribió el Negro para el catálogo de su memorable exposición "Fontanarrosa desde chico", que hizo en Rosario en 1986. Y es una jova absoluta. Describe sin transiciones explicativas, a pura sensación y meior memoria afectiva, qué le pasaba cuando leía historietas de pibe, en los cincuenta, y por qué soñó en convertirse en lo que fue. Es un testimonio generacional finísimo, un recorte cultural de increíble precisión, un catálogo de alevosas imágenes e ideas que nadie antes que él había juntado con tanto humor y verdad. Casi un manifiesto que firmo va, junto a tantos más, al pie. La segunda cosa es algo que no hav: póster. También esta vez hicimos excepción, y por profundas razones covunturales. La Biblioteca Nacional organizó una notable muestra homenaie a Oesterheld (por los treinta de su desaparición, por los cincuenta de "El Eternauta") y a la dirección se le ocurrió la idea de regalar a los asistentes una breve historieta de circunstancias, "El Ataio", dibujada por Solano como Solano dibujaba hace medio siglo, que ocupa este mes el lugar del póster habitual. Los miles de ejemplares repartidos gratuitamente durante la exposición se multiplican ahora con esta edición que se suma en los hechos y en la idea. La tercera cosa que vale la pena destacar en este número diez es el concurso que anticipamos en la entrega anterior y que ahora arranca ahí nomás, en la página siguiente: HORA FIERRO le pusimos, como para que no se pierda de vista de dónde venimos ni a dónde vamos. Un dato: el concurso. más abierto no puede ser. Que nadie se inhiba ni autoexcluva. Para eso hay categorías varias, jurados de cabeza fresca cuya identidad revelaremos cuando se nos cante, premios de publicación y otros de los que se enterarán hasta dentro de un tiempo. Ahora, lo que tienen que hacer es elegir un quión de Oesterheld v laburar. Vamos. Harán/haremos historia, compañeritos. Ruenas noches





Bases

- 1- HORA FIERRO está destinado a todos los dibujantes argentinos sin excepción, viejos y jóvenes, éditos e inéditos, que se animen a redibujar una historieta del maestro Héctor Germán Desterheld en cualquiera de sus épocas.
- 2- Cada participante deberá presentar el original de su trabajo en papel, junto con una fotocopia de la historieta original sobre la cual se basó.
- 3- Las obras participarán en tres categorías:
- CATEGORIA UNO: Los que a la fecha del cierre del concurso sean mayores de 40 años.
- CATEGORIA DOS: Los que tengan entre 23 y 40 años.
- CATEGORIA TRES: Los menores de 22 años.
- 4- En sobre cerrado se deberá consignar (en su exterior) la categoría en la que participan. En su interior deberán figurar los datos: nombre y apellido, número y tipo de documento, teléfono y dirección de e-mail.
- 5- Especificaciones técnicas: las obras presentadas deberán respetar el formato de la actual *Revista Fierro*: 19 cm x 25 cm, tamaño caia. Pueden ser a color o blanco y negro. Técnica libre.
- 6-El concurso finalizará el lunes 22 de octubre a las 20 horas. En el caso de los trabajos enviados por correo, se considerará como válida la fecha que indique el matasellos.
- 7- No se aceptarán trabajos enviados por e-mail.
- 8- Los integrantes del jurado se darán a conocer junto con la lista de los premiados en la edición número 13 de Fierro.
- 9- El premio consistirá en la publicación de los mejores trabajos y el correspondiente pago, según los valores que rijan a la fecha del cierre.
- 10- Los trabajos deben dirigirse por correo o personalmente a "Concurso Hora Fierro", Revista Fierro, Solis 1525 (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Código Postal Argentino C1134ADG) de lunes a viernes.











































































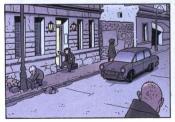














































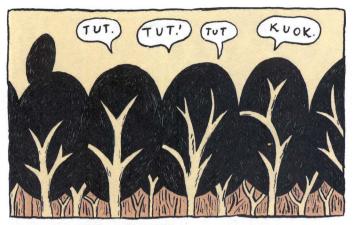






































































































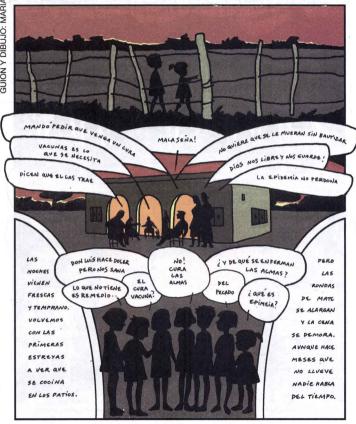




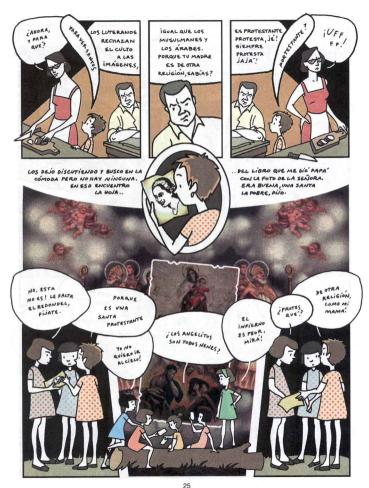




LANENA, (la palabra).











CUANDO LLEGA YA HAY MUCHA GENTE ESPERANDO. EL CURA ES UN HOMBRE CON VESTIDO LARGO Y UNA VALILITA.
MIENTRAS LLAMAN A DON LUÍS PARA QUE VENGA A RECIBIRLO, LA PUNU ME ENSEÑA A RETAR COMO DÍOS MANDA,
Y LAS MUJERES SE PONEN TULES EN LA CABEZA PARA ENTRAR A LA ESCUELA.



ADENTRO TODOS HABLAN BAÍTO, EL CURA SACA UN LIBRO Y UNA COPA, SE PONE UN PONCHO BLANCO Y GRITA, AL FINAL SE COME UNA GALLETITA, TOMA ALGO Y LES HECHA AGUA EN LA CABETA A LOS NENES.

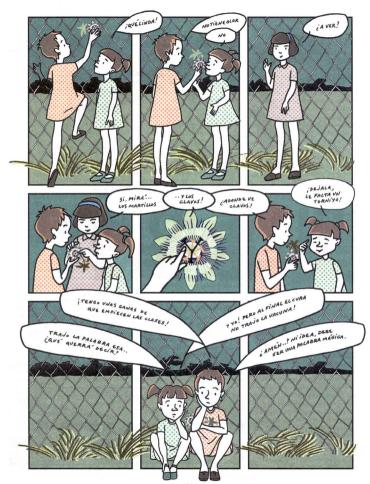




CUANDO TERMINA LA MISA VAMOS A VISITAR A LOS MUERTOS, PERO A LOS CHICOS NO NOS DEJAN ENTRAR.

PORQUE HACEMOS MUCHO BARULLO Y LOS PODEMOS DESPERTAR.







UN VIEJO BAR EN SIDI IFNI

POR ROBERTO FONTANARROSA

ra el año 74 y yo volvía en barco a Barcelona junto con el Crist y el Cascote. Veníamos desde Palma de Mallorca y, como faltaba poco para desembarcar, los pasajeros nos habíamos agolpado cerca de la barandilla, en el lugar donde debía ubicarse la pasarela para bajar a tierra. Yo estaba adelante; más atrás, perdidos en el amontonamiento, el Crist y el Cascote. Frente a nosotros y por el arco de metal de la salida, iban pasando, lentamente, los barcos amarrados en el puerto. De pronto, en la proa de uno de ellos, leo: "Famagusta". Giro la cabeza y busco a Crist. Lo localizo varios metros a mis espaldas, más que nada por la gorra marinera negra que no se sacaba ni para navegar. El Crist también me estaba mirando. Entonces, hizo un

gesto de asentimiento con la cabeza. Él también lo había visto.

El que estaba asustado era Pepe Dinamita. Buz no, porque Buz era un hombre de acción y estaba habituado a esas cosas. Los dos caminaban por la playa de aquella isla recién tomada a los japoneses y, a cada rato, zumbaban los balazos de los francotiradores. Digo más. Buz iba con las manos en los bolalitos, pero Pepe se sobresaltaba a cada disparo, especialmente cuando hacía brincar algún pequeño surá dor de arena cerca suyo. Y los ojos de Pepe eran dos puntitos. Después de todo, los nipones eran tenaces y no abandonarían aquella ardiente olla del pacífico fácilmente. Lo que a mí me asombraba eran los ojos de Dinamita. No eran de esos ojos con párpados, pupilas y pestañas que todos habíamos aprendido en Harold Foster. No. Eran dos puntitos que, con el temor o No. Eran dos puntitos que, con el temor o



El Famagusta, en "Convoy a Malta", Ernie Pike. Pratt-Oesterheld



Las hojas "Pequeñas y redondas" de Pratt

la sorpresa, se alargaban o contraían. Y la boca de Sawyer era una raya. Digamos, no había una intención de hacer los rasgos de una cara como eran en realidad.

Me acuerdo que fui a buscar papel y lápiz, puse "El Tony" delante de mí, y me pasé la siesta copiando prolijamente el estilo de Roy Crane.

Pratt macaneaba con las manos. Metía entre los dedos espacios que uno no tenía en en la mano de uno. Separaba los dedos. Y los dedos terminaban abruptamente, eran cuadradones arriba, toscos. Todos los movimientos eran duritos. El Sargento Kirk corría como con frío y tenía unas botazas que parecian tres números más grandes. Es verdad que se habían metido en el país de los mungos y nevaba mucho. Pero... ¿Cómo se le ocurrían esas cosas? A Pratt. digo. Kirk hablaba v le salía de la boca una nubecita chiquita, como un globito, ¿Cómo encontrarle una solución meior al aliento? El Corto encendía un fuego y el humo eran dos líneas verticales, ondulantes, que se iban cruzando como un biorritmo basta perderse por el margen superior del cuadrito. Y dibujaba siempre, siempre, en las frías regiones del país de los mungos, o luego en "Ticonderoga", unos arbustos con hojas separadas, pequeñas y redondas. Muchos años más tarde, en Bariloche, me volví a encontrar con esas plantas. Son realmente hermosas, con una superficie nacarada algo traslúcida y un filete oscuro que las ribetea. Chingolo Casalla me dijo que las llamaban "Moneda de Papa" v me consiguió un montón para traer a Rosario. Todavía las tengo. Algo más viradas al ocre en el color, fosilizadas, sobre la chimenea. Duran más que una tortuga. Eso sí, no encontré al doctor Forbes en Bariloche y, mucho menos, a los mungos.

Otro que me tenía loco era Frank Robbins. Metía los negros sin lástima, más que Hugo. Porque Pratt muchas veces plumeaba y el cuadro quedaba livianito. Hay que ver que Robbins trabajaba a pincel y no anormaba disgustos a la Pelikan. Le daba duro a las arrugas de la ropa. No era fácil ni para copiar. Y siempre las figuras blancas sobre el negro y las oscuras sobre el blanco. Claro, y on o había visto cosas de Caniff. Algo había escuchado sobre "Terry y los piratas", quizá había visto algún cuadro suelto, pero con Robbins me bastaba. ¡Y cómo dibujaba los aviones! Casi como Crane. Los hidroaviones Casilina, los Miling.

15. los Sabre F-86. Y eso era lo grande. que los hacía sin abandonar el estilo casi caricaturesco. No eran réplicas técnicas de los aviones o de las armas. No era dibujo técnico. Fran el estilo Robbins o el estilo Crane dibujando un avión. Tenían gracia. Es como cuando el negro Crist dibuja un fusil M-16. Uno ve el M-16, tiene todo lo que tiene que tener un M-16, pero no es una fotografía del arma. Es su caricatura. Eso me gustaba de Robbins. Y. además. Johnny Hazard era la aventura. Recorría el Tibet sobre un ieep Willis buscando el tesoro de los lamas, un platillo volador le perforaba el DC-4 en pleno vuelo, se lanzaba sobre el "Gardenia" protegido por la plancha de acero de una topadora mecánica en medio de la jungla. Lo jaqueaban mujeres de rasgos exóticos y perturbadores. Mujeres de labios carnosos v muy pintados, con quantes que les llegaban a los codos, tajos en las polleras hasta la cintura. Muieres que sacaban intempestivamente pistolas pequeñas del bolso de mano. Mujeres que paseaban leopardos con una correa como si fueran gatitos. Tiempo atrás, no hace mucho, me pareció verlo de nuevo a Johnny, a la entrada de

Aviones al estilo Roy Crane







un cine. Crei reconocerlo por esa viejísima, ajada, amplia y hermosa campera de cuero que solía usar. Por aquellos pantalones anchísimos y de tiro alto llenos de arrugas.

Pero no era Hazard, era Indiana Jones.

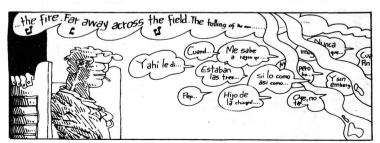
Hugo cambió hasta la banda sonora. Hasta que apareció el Sargento Kira disparando su rifle contra los bandidos, en todas las historietas los balazos sonaban: "¡BANG! ¡BANG!". Pero, de pronto, el rifle de Kirk hacía "¡CRAK! ¡CRAK! ¡CRAK!". Pensábamos que habíamos escuchado mal. Tuvimos que volver a leerlo. Tiempo después, quizás en el 55, desde la terraza de mi casa, escuché unos disparos aislados y lejanos y sonaban así. Parecían martillazos dados sobre una chapa. Y los antiaéreos Bofors que, desde el "Famagusta", procuraban aleiar el peligro de los Stukas y los submarinos alemanes sonaban "¡CRON! ¡CRON! ¡CRON!". La bala que rebotaba cercana a la cabeza de Maha, gemía ":PFIIIINNNG".

No me acuerdo ni del nombre de la historieta ni de la trama. Lo cierto es que el oficial italiano (tal vez un artillero) se había quedado de rodillas, en medio del desierto, observando algo o a alguien que se aleiaba. Hincado como estaba no podía ver, como lo veíamos nosotros, que en cuadrito siguiente, una docena de etíopes lo acechaban. Le dispararon todos a la vez v los pesados fusiles hacían: ":CRANG! :CRANG!". Al italiano le saltaron pedazos de carne y ropa de la espalda. Luego quedó tirado boca abajo, saliéndole humo de los omóplatos, la sangre formando charcos en torno suvo. Mucho tiempo después presencié cómo Peckinpah intentaba lo mismo desde la pantalla. Saltaba un trozo de bóyeda craneana, cabellos, masa encefálica, v la cámara lenta intentaba vanamente remedar la fijeza obsesiva del cuadrito de la historieta. Pero Pratt ya lo había hecho antes y la sangre del oficial italiano hacía rato que se había evaporado bajo el sol inmisericorde del desierto de Abisinia.

Cuando uno es chico nunca tiene demasiada gente con quien hablar de historietas. Hablar con fanáticos como uno, digo vo. Fernando era uno de esos. Y Fernando dibujaba bien también en la línea de Pratt, Éramos tres fanáticos junto con Daniel Jairala, pero Daniel militaba en la combativa franja de Solano López. Fernando tenía un trazo más vigoroso que el mío. En parte porque era muy nervioso, en parte porque dibuiaba con un lápiz más blando. Además, era un precursor. Un día vo llego a su casa -aún vivía en Presidente Roca entre San Luis v San Juan- v me dice que había dibuiado "la primera historieta con música". Me dio a leer una historieta de cowboys mientras, él, con la armónica. sentado en el patio, tocaba algo parecido a "El árbol de la horca" o "O.K. Corral". Sólo paró cuando vo hube terminado.

Fernando -me contaba- andaba un día caminando por Venencia, durante su prolongado viaje de estudios. De pronto, se encuentra con una pequeña librería. En la vidriera había un dibujo de Pratt. Fernando entra y pregunta por el dibujo. Le dicen que lo había hecho Pratt v que Hugo iba frecuentemente por allí, casi todos los días, en horas de la tarde. Fernando deja una nota para Pratt, en la librería, ilustrada por un dibujo de su puño y memoria: un Sargento Kirk, Una contraseña para Hugo. Al día siguiente vuelve en horas de la tarde por la librería y el maestro lo estaba esperando. Pratt lo llevó a su casa de Malamocco y le dio de comer tallarines. Fernando recuerda la anécdota y se le hace agua la boca. No sé si por la idolatría o por los tallarines. Meses atrás, ya en 1986, volvió Rep de Europa. Había andado paseando por Venecia y también se encontró con Pratt. También Pratt lo convidó a comer tallarines. Se me ocurre que es una levenda del Véneto. A todo dibujante que se encuentre perdido y solo en esa ciudad que se sumerge lentamente, se le aparece Pratt v lo alimenta. Ha sido así desde siempre. Lo será por los años de los años. Indefinidamente

Lo que yo no me podía explicar era cómo, hasta el úttimo, el más lejano y anónimo de los milles de soldados que atibornaban la ilustración de "El Príncipe Valiente", tenía sus ojitos, su naríz, su boca. No había nada sugerido. Ahí estaba todo. Leía los libros de la colección Robin Hood y podía pasarme horas estudiando esas escenas. Esas peleas multitudinarias en los castillos, en los puentes colgantes. No puedo



decir que me conmovía el dibujo. Me asombraba. Pero, en esos libros, no me decepcionaban los personaies. Sería porque los de "El Príncipe Valiente" tenían muchas ilustraciones acompañando el relato. Con los demás, me pasaba algo curioso. Cuando empezaba a leerlos, vo me hacía una imagen física de Sandokan, de Yáñez de Gomera, de Tremal-Naik, pero, a las veinte, treinta paginas, aparecía la primera lámina con los personales. Ahí comprendía que sus figuras no tenían nada que ver con lo que vo había imaginado.

De cualquier forma, yo prefería las historias con sus globitos. Solían aparecer relatos de "El Príncipe Valiente" en las revistas (no sé si en "El Hogar" o el "Vea y Lea") pero los Caballeros de la Tabla Redonda o la misma Aletha, no despedían globitos. En cada cuadro aparecía el dibujo y abajo, a manera de abultado epígrafe, la explicación de lo que estaba sucediendo. Eso me

El Príncipe Valiente por Foster



aleiaba de la escena, era como si estuviese viéndola a través de un vidrio, sin poder escuchar las voces. Como si un intermediario me la estuviese contando No recuerdo haber copiado dibujos de Foster (seguramente lo hice), tal vez porque era un estilo muy meticuloso y trabajado. Tal vez porque en realidad se aproximaba demasiado a la realidad.

Veníamos de vuelta con el Crist y el Cascote de estar en Aguaray. Era de noche y en Santiago del Estero paramos el Citröen de Cascote para tomar algo en un puesto del camino. Entramos al boliche y nos atendió un pibe de unos doce, trece años. El Crist llevaba puesta una gorra azul, tipo kepis, y un poncho rojo. Pedimos algo de tomar. El pibe se fue hacia dentro y los escuchamos anunciar: "¡Papá...¡Llegó el Cabo Savino!".

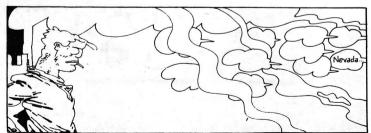
Alex Raymond -o John Prentice- con su Rip Kirby, me dejaban impávido. Es decir. todo el dibujo me parecía irreprochable, no se le podía detectar un error, o argumentar que sus personales estaban incómodos. Pero no me emocionaba. Eran ese tipo de dibujantes en donde todo iba bien, hasta que empezaba la acción. Allí la expresividad no lograba tensarse. Kirby pegaba un puñetazo y no dolía. Alquien le gritaba a alguien: "¡Te odio!" y la expresión de su cara podía estar diciendo: "Hoy le ha salido muy sabroso el bizcochuelo, señora Forrester". O esos dibujantes que hacían historias de señoritas. No eran historietas. Eran desfile de modelos. Las minas se la pasaban posando. Hablaban y se levantaban el pelo y miraban hacia el lector. Al-



Johnny Hazard nor Frank Robbins

quien les había dicho que las estaban mirando. Alquien les había pasado la infidencia de que las espiaban. No se concentraban ni en la letra ni en la historia. Sólo querían ser lindas y gustar. Por otra parte. esos héroes, esas señoritas, casi siempre estaban dentro de una casa, como vo. Nunca, como Kirk, como Hazard, como Buzz Sawyer, como Bull Rockett, andaban en campo abierto, al aire libre, precipitándose a tierra con un avión, o agarrándose a trompadas con una banda de traficantes de opio. Y. para no salir, meior no leer historietas. Para eso me quedaba en casa.

Estaban también las revistas mejicanas. Entonces, uno sabía, por ejemplo, que Archie era un boludo considerable. No así Piwi, ni su pandilla, que eran divertidos. La pequeña Lulú me gustaba. Había unas bruiltas que cuando se reían hacían: "Cakle. Cakle". Periquita era simpática. Pero a las historietas de cowboys les faltaba olor. Era todo muy pasteurizado. A veces aparecían historietas de guerra, sobre Corea, y los norcoreanos eran unos bichos monstruosos con dientes como vampiros. Claro, era una época donde no había mucha discu-



sión ideológica. Al menos en mi casa. Todas las películas de guerra (y había montones, habío de los años 50) eran iguales a Rambo, ahora.

"Los indios, los alemanes y los iaponeses son siempre unos pelotudos", me decía mi vieio que, en la disvuntiva Braden-Perón. ya había tomado partido hacía tiempo. Y en las historietas norteamericanas era así. Nadie las explicaba, por otra parte. Los historietólogos llegaron con el psicoanálisis. Apareció, eso sí, Oesterheld, y los buenos va no fueron tan buenos ni los malos tan malos, Incluso Rompococo, su ogro verde que amenazaba a Gatito en mi primera infancia, era muy tierno y solía sentarse con el mismo Gatito, con los ratones Parmesano y Gorgonzola, junto al fuego a comer rosquitas de Navidad v. mientras afuera caía la nieve adentro sólo se escuchaba el "Crunchi" "Crunchi" de las rosquitas al ser masticadas.

Lo único lindo que me acuerdo de mi corto y malogrado paso por la escuela secundaría es el miércoles al mediodía, cuando salía de ese presidio y me iba al kiosco a comprar el "Hora Cero" semanal. No puedo olvidar el Impacto emocional que significó para mi ver a los gurbos en el estadio de River, durante "El Eternauta". Eso, y un partido nocturno por la Libertadores que River nos ganó cuatro a uno, son las cosas más terribles que me han pasado en el Monumental.

Langostino navegaba en su Corina, su barquito, y en el muelle estaba sentada Malena, cantando el tango. Mangucho y















a hermosa Jill Rothers vista desde el "Famagusta".

Meneca, junto a Taraleti, entraban en un país totalitario cortando una cortina de hierro con un abrelatas. Vito Nervio luchaba contra Triángulo Verde, pero su vocabulario sonaba extraño. ¿Cóm podía decir, en el paroxismo de la lucha contra esa siniestra organización: "Arremete fiel Alí, como un toro en un bazar"? El doctor Forcomo un toro en un bazar"? El doctor Forcomo un toro en un bazar"?

bes, en cambio, tenía siempre el mismo diagnóstico: "Tuvo usted suerte, la flecha resbaló por la costilla y no tocó ningún órgano importante".

Nos ha quedado la complicidad de la memoria. Y así nos reconocemos, por el lejano mirar. Como los esperantistas. Como los estudiosos de los objetos voladores no



identificados. Había empezado a leer un libro de José Pablo Feinmann, "Ni el tiro del final", y la casa de la playa donde estaban los protagonistas se llamaba "Corto Maltés". Luego José describía un sillón de mimbre "como uno de los que dibujaba Pratt". No lo conocía a José, pero lo llamé a Sasturian ly e pedi el telfôno. Lo llamé a Feinmann. Terminamos hablando de Racing, de Negri y de aquel equipo argentino que ganara el Sudamericano de Buenos Alres empatando el último partido con Brasil, uno a uno, con goles de Pizutti y de Pelé.

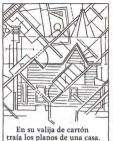
Me imagino a mí mismo sentado a la mesa

de un viejo bar, en Africa del norte, tal vez en Tánger o en Sidi Ifni. Conmigo están sentados el Sargento Kirk (algo más viejo), Fernando, Hazard, el Crist y Pepe Dinamita. Hemos tomado bastante cerveza y Kirk se ha puesto, de pronto, melancólico. Hazard está preocupado por las derivaciones de los sucesos en el Golfo de Sidra, pero todos colncidimos en que el lugar es agradable y se está fresco. Pike, Ernie Pike, nos ha recomendado el boliche y el narigón sabe bastante de esas cosas. Más allá, cerca del piano donde poco antes el viejo Breccia estuviera ensayando unos aires de tanquillo, está bill Rothers. No me res de tanquillo, está bill Rothers. No me

sorprende veria alli, como no me sorprendiera verla sobre la cubilerta del "Famagusta", a popa, durante el Convoy a Malta. Tiene levantado el cuello de su gabán, a pesar del calor húmedo y sofocante. Bebe, a tragos muy cortos, una bebida menta. No sé cómo dirigirle la palabra pues se la nota un poco triste y como abstraída. De pronto, desde afuera, nos liega la letanía de un canto, entonado, tal vez, por un vendedor callejero: "Mirmito... athesa... elololo... Mirmito... athesa... elololo." Ni Bothers, espero encontrar su mirada y le digo: "Oye... están tocando nuestra canción".























Cuentan que a buscar dinero. Oro.



tiempo comenzó a quejarse de terribles dolores de cabeza.



















































































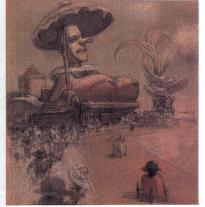






LOS AVIONES IBAN CAVENDO BLANDAMENTE SOBRE BLA-EROMIERDA, UNO TRAS OTRO, PLOF, PLOF, PLOF...







ME MANDÉ AL BUCHE UNOS BUBNOS TRAGOS DE BASTARO VIEÚX, CÁLIDAS LENGUAS DE FUEGO PRONTO EMPEZARON A LAMERIVE EL CEREBRO.



SE ME ACERCO UNA FLORISTA OFRECIENDO SUS INMUNDAS VIOLETAS. POR SUPUESTO LE DI UNA PATADA EN EL CULO, FLORES A MIT



ALGUNAS HORAS PESRUÉS ME ALEJÉ DE ALLÍTAMBALEANDO. AL DUEÑO DEL LUGAR. SE LO VEÍA ESTÚPIDO. ME DIO MUCHA RISA.



ENFILE RAPIDAMENTE POR LA AVENIDA DE LA GLORIOSA DERROTA. LOS BANCOS DE PLAZA ME SORPRENDIERON CRUZANDO AL GALOPE.





VAYA BORRACHERA! APENAS PODÍA CONDUCIR. LINA ENORME MULTITUD SE AGOLPABA A LOS PIES DEL EDIFICIO CHARLES R. GARDES.



ALGO CCURPIA EN LA AZOTEA DEL EDIFICIO, VA QUE TODOS GRITASAN Y MI-RABAN HACIA ARRIBA. EL CONCETAL DUMBO ERA EL MAS ESCANDOLO-SO DE TODOS. SUS ENDORMES O DEGLIAS ESTABAN ROJAS DE PRÁNICO.



LOS MÓVILES POLICIALES ARRIBABAN UNO TRAS OTRO CON EQUIPO COM-PLETO: SOMBRILLAS DE URANIO, PISTOLETAS DE GAS FATAL, BASTONES DE GOMA CON BOLOÑ DE PLOMO EN DIVERSOS COLORES Y ABETAS DE COBRE.



POR CULPA DEL ALCOHOL YO CAGI NO VEÍA NADA , PERO TAMBIÉN LEVANTÉ LA CABEZA , VA QUE TODOS HACIAN LO MISMO.



EL SENOR ALCALDE ARRIBO ACOMPAÑADO POR SU PAVAGO PREDILECTO, Y AULLO: "ATRAS, ATRAS ATRAS MALDITOS, PAVAGOS".



EL CRICIAL PRINCIPAL ORDENO QUE LOS REFLECTORES APUNTARAN HACIA ARRIBA, Y RUGO': "ES SIBONEY, ES SIBONEY!"



EN EFECTO, ERA ELLA, SURCIÓ DE LA NIEBLA, SALTANDO DE TECHO EN TE-CHO, SU BOXA RETENIÁ ALCO, UNA FORMA QUE PATALEABA.



SE TRATABA DEL SENADO; TEANMAIRE QUE SE PETORCIA DESESPERADIA-MENTE ENTRE LOS DIENTES DE SIBONEY, CLAVADOS EN SU LOMO.









LE HABIÁN ACERTADO EN LA PIBRINA. SE ARRASTRABA COMO PODIÁ, PBRÓ SIN SOLTAR JAMÁS SU PRESA QUE CHILLABA TODO EL TIEMPO.



















































GUIÓN Y DIBUJO: IGNACIO MINAVERRY







































LOS OTROS. GUIÓN Y DIBUJO: HORACIO ALTUNA

CLARO, TTA, ES INCOMPRENSIBLE VENIRSE DESDE TON LEGOS, DESOR A SUS HIJOS, A SU FAMILIA...



YO NO LO HUBIERO
HECHO, FOR MAS
FOBRE QUE SEL.
DETAR A SUS
HUGO FORNIVENIR
A CUIDAR LOS
HUGOS DE CITROS



PARA CUIDAR
VIETOS DE AQUÍ,
SON DIFÍCILIS DE
ENTENDER: SON
PRATE MUY
DISTINITA A
NOSOTROS.



...TIENEN OTRA CULTURA, OTRA FORMA DE SER, OTRA MANERA DE VER LAS COSAS.



... A LA MAYORÍA
SE LES VE BUENCOS
Y SERVICIDALES
HACEN TRABASIOS
GUELLOS
GUERBN HACER
QUIERBN HACER
Y ROR MUSHO
MENOS DINSERO.



COLVATO SALTRÍA
TELER LAUS CHAOLA
PE AGOI, FOR
ESTENTO? Y ES
ASÍ EN TODO, AO?
FRYSTE EN EL
MOUDO DE LA
COLVATIVACION.
LO MISMO.



CLARO, Y DEMÁS EN GENERAL, SON CUMPLIDORES, TRABSTADORES, Y BARATOS. IMAGINATE...



COUÉ MASS QUIEREN LOS EMPRESARIOS TE AQUÍ?



EL MUNDO DE ; HOY ES ASÍ, CNO?ES LA GLOBALIZACIÓN



OTRA COBA QUE
NO ENTIENDO ES
OUMO VIVEN,
FORQUE LA MITUD
DE LO QUEGANAI
LO ENVIAN A
SUB RAMILLAS...



SÍ, SE LES VE BN LOS LOS LÍCRIOS, HAZIENDO COLA, A VECES, FIXA HAZILAR Á SUS FAISES Y MANDER DINERO FARA ALLÁ:...



ESUN NEGOCIO PARA LAS BANGOS V LAS EMPRESAS A TRAJES DE LAS CUALES BAVÍAN LAS REMESAS FOR LAS COMISIONES QUE ODBRAN



AHORA, ESTOS WMIGRANTES LO EMPIEZAN A TBUER MAS DIFÍCIL, ADON LOS PAPELES, VISADOS Y 1070 ESO...



... PERD IGUAL
SIGUEL VINIBINO.
FAISCES HAY MUCHA
CORRIPCION. LOS
POLITICOS E FORRIX
Y LA GRAVE E COR.
Y ESO QUE TESDE
AQUI SE AJUDA A
ESOS PLISES...



SON GOBIERALOS JOPIDOS, ANO?



HUBLANDO TE TOTER, CHARLES VISTO LA CANTIDAD TO HIGOS QUE TIENEN, NO LO FIENSAN. SI TUNERANMENO HIGOS METORARION LA CALINDAD DE VIDA QUE LUBAN



ELTEMA ES QUECON LA INVASION DE INMIGRANTES, EL SISTEMA SANTARIO ESTA COLATSADO.



ANQUETAMBIÉN EL CIERTO QUE EL TE FRISCANTE STE MEDOR. SE VISTE UN SANTO VISTE UN SANTO VISTE UN SANTO STE LA SANTO DE LA INSEGURIDAD DE LA INSEGURIDAD



CON ELLOS HAN LLEGADO TAMBIÉN MAFIAS, DROGAS, ETC ... ST, UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA ...



... FERO, IGUNA, LO QUE
UNO NO ENTIENTE, ES
QUE DEJEN SUS
FAISES, SUS FAMILIAS
ES CIVA QUESTION
DE SENSIBILIDAD



ST, ES TOTALMENTE



LO QUE FASA ES QUE
AQUÍ NO SE ESTABA
FREFATARADO FARRA
LA INIVASIÓN, ELLAS
PUENA QUE EN EL
SIGLO PASADO NOS
RECIDIERON Y
AHORA LES FONEMOS
FEGAS...



PERO LAS COEAS POR
COMO SON ES MUY
DIFFICIL NACES
COMPARACIONES
ERVA ORIES EFOUSS,
GENTE PISTINTO.
VINA CALIDAD DE VIDA
CUE NOVAL PAR
TENTO, ACUS TOTO
FRACO, PAR
CONFORT.



...NO NOS PODEMOS COMPARAR. SCMOS MOY DISTINTOS LOS UNOS Y LOS OTROS...



















































































UN EPISODIO DESCONOCIDO

El ataio

La batalla de la Biblioteca Nacional

UNA CITA CON EL FUTURO MEMORIAS DE UN NAVEGANTE DEL PORVENI

LA ANTIGUA MANSION DE ESTU O FRANCÉS S: ESFUMO EN EL AIRE Y UNA EXTRANSIMA EXTRUCTURA DE LÍNEAS INSÓLITAS FUE TOMANDO SU LUGAR.

QUÉ ES ESO?

MEJOR PREGUNTA' QUE "SERA" ESO, JUAN... CREO ENTENDER QUE ESTA BURBUJA DENTRO DE LA QUE NOS METIO EL MANO, MANEJA SIMULACROS, PUEDE PROYECTAR IMAGENES CORPÓREAS TANTO DEL PASADO COMO DEL FUTURO. PRIMERO NOS MOSTRO LO QUE HABÍA AHÍANTES DEL BALDÍO; AHORA LO QUE HABRA ALGUNAVEZ.

Historieta publicada originalmente como edición especial de la Biblioteca Nacional para la muestra "H.G.O. + El Eternauta" a 30 años de la desaparición de Héctor Germán Oesterheld y a 50 años de la publicación de "El Eternauta". Idea original: Horacio González / Textos: Juan Sasturain (colaboración: Paul Maiztegui) / Dibuio: Francisco Solano Lónez.

UN EPISODIO DESCONOCIDO DE EL ETERNAUTA".

EL ATAJO. TODOLO QUE SECIEN. TA EN "EL ETERNALITA" PASO PERONO PASO SOLOACHELLO CHESE CHENTA

TEXTO: J. SAST/IRAIN DIBUJO: SOLAND

LA VOZ DEL ETERNALITA. ELVIAJERO DE LA ETERNIDAD SIGUIÓ NARRANDO SU HISTORIA. LA TRAGENA CVELO PERDIO EN ELTIEMPO COMO SI FUERA UN NAUFRAGO ABANDONADO

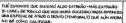
EN MENO NEL MAR

YA TE HE CONTADO COMO, DESPUÉS DEL DESASTRE DEL COM-BATE NE PLAZATTALIA DEL CUE APENAS SOBREVIVIMOS FAMILLI. FRANCO Y YOU LUEGO DE DERROTAR EN EL SUBTE AL MANO CUE DIRI-GÍA LAS OPERACIONES EN ESA ZONA Y TRAS EL PENOSO EPISONIO DE LA MUCHACHA ROBOT QUE EL ENEMISO USO, UNA VEZ MAS COMO



SECUIMOS -SOBRETODO POR LA DECISIÓN DE MIS COMPAÑEROS. ANDANDO HACIA EL CENTRO DE LACKDAD, DISERBAZANOS DE HOMBRES ROBOT, MARCHABAMOS BUSCANDO ENCONTRAR EL CORAZÓN DE LA INVASIÓN Y ASÍ RECABAR DATOS ÚTILES SOBRE LOS ELLOS PARA LO QUE SERÍA, SEGÚN CRETAMOS INGENLAMENTE TODAVÍA, UNA GUERRA PROLONGADA EN LA QUE HABIAMOS PERDIDO APIDIAS









A DE CUÉ HARLAS FAVA















ADENTRO DE LA BURBILIA. ESLA FAMOSA MANGIÓN UN ZUE LA RESIDENCIA PRESIDENCIAL, ME EXTRARA, SEROR FAMILL



NOTE PISEA SU ESTADO CIERTA IRONECASUFICIENCIA EN LAVOZ DEL PERIODISTA































UN MOMENTO MANO, SÉ QUE ESTAMOS LISTOS...

PERO ACA'HAY INA COSTUMBER: CONCRDERIE AL













Deenter

PENSE QUE HABÍA ERRADO ELTIRO, PORQUE EL MANO SEGUÍA AHÉ. HASTA QUE DE PRONTO COMPRENDI. NO LE HABÍA APUNITADO AL MANO, SINO AL TECLADO QUE

"FLOTABA"

















